

Falsos profetas en la historia del Islam (X año de la hégira)

Un análisis de la vida del Profeta del Islam; Mahoma (Muhammad) (PB)

Por: Aiatollah Yafar Sobhani

Tras finalizar la cuestión del sucesor (califa) en la comarca de Gadir Jum, los que habían participado de la peregrinación de la despedida y provenían de la zona de Sham y Egipto se separaron del Profeta en la zona de Yuhfa para dirigirse a sus respectivos países. En cuanto a los que habían venido de Hadramaut Maut y el Yemen, se separaron de la caravana principal en ese mismo lugar o en un punto anterior. No obstante, las 10.000 personas que lo habían acompañado desde Medina continuaron junto a él hasta arribar a la ciudad mencionada. No había terminado aún el X año cuando llegaron a Medina. El Profeta y los musulmanes estaban muy felices por la expansión del Islam en toda Arabia, por el exterminio de la idolatría y el politeísmo en toda la zona del Hiyaz, y por la sucesiva eliminación de todos los obstáculos que se interponían a la difusión del Islam y su aceptación por toda la humanidad. Durante el mes de Dhul Hiyah de ese mismo año llegaron a Medina dos emisarios provenientes de Iamama y entregaron al Profeta una carta escrita por un tal Musailama, quien posteriormente sería conocido como “el mentiroso”. Un discípulo del Profeta (B. P.) le dio lectura. La misma refería que una persona llamada Musailama creía que era Profeta y que compartía el título con Muhammad. En la misiva le pedía que le indicara la forma de ejercer su participación. La redacción de la carta demostraba que él intentaba imitar al Corán, pero la falsedad de esa imitación era tan evidente que desvalorizaba su mensaje, al punto que una carta común sonaba mejor. Decía: “Amma ba'd (“luego...”; un encabezamiento que demostraba su ignorancia, en lugar de hacerlo en el Nombre de Dios). Ciertamente fuí elegido para participar junto a tí en la misión profética. Por cierto que la mitad de la tierra me pertenece y la otra mitad a Quraish, pero los quraishitas se extralimitan”.

El Enviado de Dios la oyó y dijo a los portadores de la misma: “Si vosotros no fuérais emisarios ordenaría vuestra ejecución, pues con anterioridad habíais adherido al Islam y creído en mi profecía. ¿Cuál fue el motivo para que siguiérais a éste ignorante y renegárais de la pura religión islámica?” Luego pidió a un discípulo que estuviera atento que le redactaría una carta breve pero demoledora.

La misma decía: “En el Nombre de Dios, Graciabilísimo, Misericordiosísimo. Esta es una carta de .Muhammad, el Enviado de Dios a

Musailama el mentiroso. La paz sea sobre quienes siguen el sendero recto. *“Ciertamente la tierra es de Dios y la da en herencia a quien El quiere de Sus siervos. El fin es para los que temen a Dios. (7: 128)”*

Breve reseña biográfica de Musailama.

Musailama viajó a Medina en el X año de la Hégira y adhirió al Islam pero tras su regreso a su tierra se proclamó profeta. Y he aquí que un grupo ingenuo y hasta fanático le respondió

positivamente. Nunca se había destacado por su capacidad ni nobleza, pero no obstante un grupo lo siguió, aún a sabiendas de que era un mentiroso. Se basaron en el modismo que dice: “El mentiroso de Iamama es mejor que el veraz del Hiyaz”. Esta frase fue pronunciada por uno de sus aliados quien preguntó a Musailama: “¿Acaso desciende un ángel para tí?” “Si, Y se llama Rahmán”, respondió Musailama. Volvió a inquirir: “¿Está en medio de la luz o de las tinieblas?” “En las tinieblas”, fue su respuesta. Entonces afirmó: “Atestiguo que eres un mentiroso, pero también creo que el falaz de la tribu de Rabiath (Iamamah) es mejor que el veraz del Hiyaz (Muhammad)”.

Lo cierto es que este hombre se proclamó profeta y convocó gente a su alrededor. No obstante no es seguro que haya tratado de competir con el Corán. Las palabras y versículos existentes en textos históricos que se le atribuyen y que intentaban imitar y competir con el Corán no podrían haber sido escritas por él, pues su capacidad de expresión en vida, que gozaba de cierto grado de elocuencia, no coincide con lo que se le atribuye. Podemos decir entonces que no todo lo que se le atribuye es cierto, pues posiblemente sus seguidores pudieron haber tergiversado muchas cosas, al igual que lo hicieron los seguidores de un contemporáneo suyo, también falso profeta, que vivía en el Yemen llamado Aswad Ibn Ka'b Al-Anasí. Es tal la sabiduría y elocuencia del Corán en lengua árabe que a nadie se le ocurriría competir con él. Por una percepción innata cualquier árabe sabía que la capacidad de cautivar, la seducción y la grandeza del contenido y firmeza del Corán estaba fuera de los límites del poder humano.

La primera acción de los califas tras el deceso del Profeta fue luchar contra estos renegados árabes. La comarca bajo la influencia de Musailama fue sitiada por los soldados del Islam. Cuando el cerco del sitio se estrechó y se hizo evidente el fracaso del mendaz hombre de Iamama, algunos de sus ingenuos seguidores le preguntaron: “¿Dónde está el triunfo y la ayuda invisible que nos habías prometido?” Respondió: “La religión no existe defendan ustedes su dignidad”. Pero la defensa de la dignidad no surtió efecto y él y un grupo de sus seguidores fueron ejecutados en el medio de un jardín con lo que se puso fin a su falaz profecía.

Extraído del libro *La Historia de Mahoma (PB)*; *Vida del Profeta Muhammad (PB)* e historia de los orígenes del Islam

Todos derechos reservados.
Se permite copiar citando la referencia.
www.islamoriental.com
Fundación Cultural Oriente